

Ensayo de la vida

Cuando son pequeños, los niños no juzgan si lo que hacen los padres está bien o está mal, porque realmente no saben diferenciarlo, por ello, simplemente observan y aprenden de la figura más importante de sus vidas: sus padres. Por eso, no debemos de actuar a la ligera y ser congruentes en lo que decimos y hacemos.

Los padres tienen la libertad para transmitir los valores que consideren más convenientes para sus hijos, y siempre hay algunos principios que parecen básicos para una convivencia social en armonía, como la amabilidad o la solidaridad.

la empatía. El niño aprende a ponerse en el lugar del otro, entender cómo piensan y las emociones que sienten. Es un valor necesario para la convivencia. La humildad. Debe de saber que es igual que al resto de niños, no es ni mejor ni peor en ningún sentido. Vivir con una actitud humilde le permitirá conocerse mejor, valorar sus fortalezas e intentar paliar sus debilidades. La autoestima. Debe de saber valorarse a sí mismo. Para potenciar su autoestima, sin pasarnos.

La gratitud. Es importante y valioso que reconozcamos a nuestros hijos las cosas que hace bien por nosotros. 6. El optimismo. Es importante que sepan vivir el día a día con entusiasmo y optimismo, buscando siempre el lado bueno de las cosas a pesar de los golpes que les da la vida. Deben de huir de todo pensamiento negativo. La amistad. Nuestro hijo debe de aprender el valor de la amistad y del mutuo afecto que nace con el contacto de otras personas. La voluntad.

Reflexión

En mi vida y en la vida de mis familiares Desde el momento en el aprendemos hablar se nos enseñan valores como: El respeto con nosotros mismos y hacia los demás. La honestidad, lealtad, la fe, Sinceridad, la equidad y la educación sobre todo la voluntad de siempre hacer bien las cosas para que nos valla bien en la vida y el futuro.

